



embalsar agua de lluvia lo que determina la desecación parcial del avellano. También se ha de considerar que las operaciones de cultivo junto al árbol son más difíciles; si hay un solo pie, se puede pasar un motocultor, cosa que se dificulta cuando existen varios troncos inclinados, que pueden obligarnos a utilizar herramientas de mano con mucho gasto de jornales.

El principal inconveniente está, sin embargo, en los retoños. En las plantaciones de más de un pie, éstos se producen en cantidad considerable, debido a la red de raíces superpuestas que se forma; ello ocasiona un trabajo ímprobo para suprimirlos, que encarece notablemente el cultivo; si la plantación es a base de un solo pie, los retoños que aparecen son escasos y su extirpación es mucho menos laboriosa, al mismo tiempo que se ocasionan menos heridas a las raíces, lo que presenta grandes ventajas para el buen estado del avellano. Es muy importante tender a eliminar los trabajos a mano de este cultivo, pues si fueran necesarios muchos jornales corre el peligro de perder importancia económica, al menos, hasta el momento en que pueda resolverse la recolección por un procedimiento más rápido y cómodo.

Tomen, los agricultores de Santa Eulalia de Ronsana, a quienes van dirigidas las presentes líneas, la buena voluntad de divulgación de pequeños detalles de uno de los principales cultivos de su término municipal.

Camilo Torras Casals

Director de la Escuela de Agricultura de la
Diputación Provincial, en Caldas de Montbuy

El año agrícola en Santa Eulalia

En el ANUARIO LOCAL del pasado año, hice un breve estudio de la agricultura en general de nuestra localidad. Este año voy a ser más preciso. Empezaré diciendo que la anterior campaña agrícola terminó con las mismas características climatológicas que veníamos disfrutando durante la primavera y verano; me refiero concretamente a la lluvia. Ella fue siempre tan oportuna y abundante que el agua de las acequias siempre iba a morir, sin que nadie la usara por no haber necesidad, en el lecho de quien las alimenta-

ba: el río. Causa de ello fue que las cosechas tardías, maíz, judías, etc., fueran excelentes. Esta abundancia de aguas todavía la estamos disfrutando en la actualidad.

También se beneficiaron de las lluvias, las almendras y avellanas, siendo el primer producto recogido en cantidad fuera de lo normal y, respecto al segundo, aunque la cosecha no fue de las mejores, su rendimiento en grano fue de los más altos que se conocen. Lástima que, por exceso de humedad, un tres o cuatro por ciento ya se cosecharon